

**TEXTO INTEGRO DEL DISCURSO DE FIDEL
SOBRE LA MUERTE DEL
COMANDANTE ERNESTO CHE GUEVARA**

"POR CADA "BOINA VERDE" QUE LOS IMPERIALISTAS ENVÍEN A REPRIMIR EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, HABRÁ EN TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO MUCHOS "BOINAS ROJOS" DISPUESTOS A COMBATIR JUNTO A LOS REVOLUCIONARIOS"

BOINA ROJA

FIDEL CASTRO

N. 3 - Octubre 67

BOLETIN QUINCENAL DE

BALUARTE

editorial

EL TESTAMENTO DEL CHE

El más grande de los americanos contemporáneos, el heroico comandante Ernesto Che Guevara, ha caído en el campo de batalla.

Muerto físicamente vivirá eternamente en el corazón del pueblo, que sabrá guiarse por sus ideas, por su ejemplo y por su conducta.

El mismo, en su histórico "MENSAJE A LOS PUEBLOS DEL MUNDO", mostró con claridad la actitud a adoptar ante su muerte, cuando dijo:

(sigue en la contratapa)...

Texto Completo de la Conferencia por Radio y TV de Fidel Castro Sobre la Muerte de Ernesto Guevara

Se fueron recogiendo todas las pruebas

LA HABANA, 16 (PL).— A continuación ofrecemos la versión textual y completa de la comparecencia del Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, Comandante Fidel Castro, efectuada anoche por la radio y televisión nacionales y Radio Habana Cuba, para informar al pueblo acerca de la muerte del Comandante Ernesto Che Guevara:

—Como ustedes han de suponer, lo que motiva esta comparecencia son las noticias que desde el día 9 se han estado recibiendo desde Bolivia, y las cuales han sido publicadas durante estos días por nuestra prensa.

Debo comenzar por decir que hemos llegado a la convicción de que esas noticias, es decir, la noticia relativa a la muerte del Comandante Ernesto Guevara es dolorosamente cierta. En otras ocasiones anteriores se habían publicado cables de que había sido muerto, algunas noticias de este tipo, pero realmente siempre se podía apreciar que eran infundadas.

Cuando el día 9 empezaron a llegar los cables con diferentes noticias relativas a este hecho, naturalmente ya se indole de los cables y toda una serie de circunstancias hacían que las noticias fuesen preocupantes, pero todavía no se veía nada definitivo. El día 10 continuaron las noticias, pero evidentemente en los cables aparecían una serie de contradicciones: se empezaba a percibir algunas contradicciones. Se hablaba, por ejemplo, de una cicatriz en la mano izquierda, y nadie recordaba una cicatriz en la mano izquierda del Comandante Ernesto Guevara; sin embargo, se recordaba que tenía una cicatriz en el codo, en la pierna, heridas de bala en la guerra; y también en una ocasión, de un disparo accidental que le había ocasionado una cicatriz en el rostro. No se hablaba de ninguna de esos detalles, se percibían algunas contradicciones, y, sobre todo, se percibía un ambiente general de desconianza sobre las noticias provenientes de Bolivia. De tal manera que en la tarde del día 10 a cualquiera que nos hubiese preguntado acerca de la veracidad de esas noticias le habríamos expresado muchas dudas.

Sin embargo, empezaron a aparecer algunos otros indicios, tales como las primeras fotografías. La primera fotografía, que llegó el día 10 ya tarde de la noche, era una fotografía en que no se le ve un gran parecido; es decir, muchos de los que vimos esta primera fotografía en los primeros momentos, en general teníamos la tendencia a rechazar que se trataba del Che.

No obstante, esperábamos que de aparecer una noticia falsa o de existir una equivocación en las rasgos fuesen diametralmente diferentes. Sin embargo, nos preocupó el hecho de que había algunas características de tipo muy general, es decir, podía no ser él, pero no se podía afirmar de una manera categórica que no fuera él.

Esta fotografía —que es ésta... (muestra foto) pienso que tal vez no se pueda percibir bien por las cámaras de televisión, y además no es una fotografía muy reveladora. Sin embargo, algunas horas después llegó otra fotografía en que ya aparecían algunos detalles que son inconcebibles de su fisonomía.

Esta es una fotografía que también está muy oscura, pero que a simple vista se puede percibir, ya... cuando muchos de nosotros vimos esta fotografía, empezamos a tener ya un poco más la convicción de que la noticia podía ser cierta, o no —mejor dicho— empezamos a tener por primera vez la verdadera certidumbre de que la noticia podía ser cierta. Es esta fotografía (muestra foto).

Después llegó una tercera fotografía, en que aparece en una camilla, de cuerpo entero. Tampoco es una fotografía que se puede considerar definitiva; también es una fotografía oscura (muestra foto).

Al otro día ya empezaron a llegar más fotografías, hasta que llegó una fotografía muy clara, que es esta fotografía (muestra foto), una fotografía tan clara, que positivamente impresa incluso en papel de periódico se pueda percibir perfectamente bien.

Yo debo explicar posteriormente que no se trata simplemente de la aceptación de la fotografía como una prueba definitiva, sino que se trataba precisamente de la fotografía enmarcada dentro de un conjunto de circunstancias que le daban —a nuestro juicio— valor probatorio a esta fotografía, circunstancias que explicaré más adelante.

Posteriormente continuaron llegando algunos periódicos del extranjero, en los días subsiguientes, en que aparecían otras fotos: Esta otra (muestra foto). Tal vez no se puedan percibir muy bien por televisión porque ya están tomadas de un periódico y ya, naturalmente, pierden muchos rasgos.

Empezaron a aparecer, junto con las fotografías, toda

Naturalmente que nuestra actitud fue la de ir reuniendo todos estos elementos de juicio, hasta arribar a una conclusión absolutamente segura a nuestro juicio, es decir, una evaluación de las noticias sin dudar de ninguna clase. Por eso se fueron recogiendo todas las pruebas, todas las fotografías, las que aparecieron aquí, así que vinieron de periódicos extranjeros; todas las noticias se fueron estudiando cuidadosamente.

Aparecieron también, días después, las primeras fotografías del diario que se decía ocupado.

Aquí están algunos de las fotos del diario (muestra fotos); están dos fotos, que son las que han aparecido.

No queríamos dar una opinión definitiva hasta no reunir todos estos elementos de juicio.

Por otra parte, había una cuestión relacionada con la propia familia: el padre, el hermano —me refiero a los familiares que viven en la Argentina—, que, según las noticias de los cables, se prepararon incluso a visitar Bolivia. Nosotros suponíamos que, lógicamente, tendrían oportunidad de observar directamente; y, además, era lógico que esperáramos que ellos dieran primero su opinión. En ese supuesto, pues esperamos. Se produjo el viaje y toda una serie de incidencias, muchas de las cuales ustedes conocen, ya que no pudieron tener la oportunidad de ver el cadáver.

Sin embargo, se nos planteaba a la vez una cuestión delicada: los familiares del "Che" en la Argentina al encontrarse con una serie de cosas extrañas, tal como la noticia de que había sido enterrado el cadáver, inmediatamente después la noticia de que había sido enterrado el cadáver, es lógico que en tales circunstancias cualquier familiar naturalmente tienda a considerar que se trata de una absoluta falsedad. Eso es muy natural y lógico.

Sin embargo, ya nosotros habíamos arribado a la más completa seguridad. Y no quisimos tampoco dar esa opinión sin antes hacerla llegar a los propios familiares a través de amigos comunes que mantienen alguna comunicación periódica con ellos, la noticia acerca de la opinión que nosotros teníamos. Y pudimos percatarnos además, saber que aun en estos instantes el padre y los familiares en general consideran absolutamente falsa la noticia.

Si se hubiese tratado de una cuestión solo personal pues incuestionablemente que nosotros no habríamos insistido o no daríamos públicamente una opinión que es contradictoria con la opinión de ellos. Pero es que se trataba de un problema de gran trascendencia pública en todo el mundo, y además de una cuestión que a nuestro juicio le toca también muy de cerca, y nosotros tenemos el deber de dar nuestra opinión.

Distintas cuestiones a considerar

Si en nuestro criterio existiere una mínima duda, nuestro deber era expresar esa mínima duda; si en nuestro criterio era falsa la noticia, nuestro deber era expresar que era falsa la noticia; si en nuestro criterio era verdadera la noticia, se prestaban distintas cuestiones a considerar.

Podía pensarse que resultaba, en primer lugar, doloroso tener que emitir un juicio según el cual una noticia proveniente de un gobierno oligárquico y reaccionario, despectivo, opresor de su pueblo, aliado del imperialismo, enemigo de la revolución, nos veríamos nosotros en la situación de tener que avalar y que afirmar la veracidad de esa noticia. Creo que para cualquier revolucionario eso es siempre doloroso.

Igualmente se podía plantear otra consideración: si el hecho de que la noticia se mantuviera en la duda podía ser de alguna utilidad. Sin embargo, cualesquiera que fuesen las circunstancias, aun cuando la noticia, el hecho de permanecer en la duda, se hubiese considerado beneficioso de alguna manera, nosotros no por ello habríamos dejado de decir la verdad. Creemos acucioso que en ningún sentido es beneficioso, pero pongo la hipótesis tal y como nosotros nos la planteábamos.

Si algún beneficio se pudiese lograr de la duda, nunca han sido armas de la revolución el mentir, el miedo a la verdad, la complicidad con cualquier ilusión falsa, la complicidad con cualquier mentira. Nosotros no bajamos ningún concepto y bajo ninguna circunstancia, y teniendo

sobre todo en cuenta la confianza de todos los revolucionarios del exterior, y muy especialmente también la confianza de nuestro pueblo que siempre ha tenido la más completa seguridad de que nunca se le menta, y que, cuando una verdad deba ser expresada públicamente, esa verdad será públicamente expresada siempre.

Circunstancia particularmente delicada

Y en el pueblo muchas personas, a medida que leían la noticia, esperaban siempre que el Gobierno Revolucionario y el Partido su Partido, les expresasen que había de verdad o que había de mentira. Por tanto, nosotros en cualquier circunstancia considerábamos nuestro deber explicar nuestro criterio, aunque —como decía— solo una circunstancia hacía particularmente delicado esto y era con relación a la opinión sustentada y expuesta, incluso públicamente, por los familiares del Comandante Ernesto Guevara en la Argentina. Nosotros esperamos que ellos comprendan que, por doloroso que resulte tener que hacer esta exposición, no hay ninguna indecidez ni mucho menos desconsideración a ellos.

Les decía que habíamos llegado a esa conclusión, y no habíamos llegado a la conclusión por hechos aislados, por palabras aisladas, frases aisladas, fotografías; una fotografía puede fabricarse. Pero es que en este caso no se trataba de fotografías entregadas por el Gobierno, se trataba de fotografías que habían sido tomadas por numerosos periodistas en la propia Bolivia, en el propio sitio donde se encontraba el cadáver. Y esos periodistas tomaron las fotos y las retransmitieron. Es decir, que no existía la posibilidad o no se podía admitir la tesis de una fotografía fabricada.

Otras hipótesis: la hipótesis bueno, fabricar una figura de cera. No es ni mucho menos probable ni siquiera fácil.

Esto analizado independientemente.

Analizado en relación con todos los demás factores a analizar, resultaba absolutamente imposible, porque todo esto había que analizarlo en relación con toda una serie de antecedentes, de noticias, que habían estado apareciendo y todos los demás factores.

Nos encontrábamos con que, por ejemplo, esta es la letra del CHE, es su inconfundible letra. Nos parece a nosotros muy difícil de imitar. Pero aun así, si fuese posible o fácil de imitar la letra de alguna persona sobre todo de una personalidad tan característica como la del CHE, lo que resulta absolutamente imposible es imitar su estilo; y aun más imposible es que nadie —si no aquellos que lo conocen perfectamente bien, que hayan convivido con él durante muchos años— pueda estar en condiciones de evaluar cualquier frase, el estilo de escribir, el estilo de expresar las cosas, la reacción frente a cada detalle y frente a cada cosa. Y no solo la letra, el pensamiento, el estilo, hasta esa forma breve, concisa de escribir del CHE.

Y en fin, toda una serie de rasgos que tienen que ver no solo con la forma de la letra, sino con el contenido, con el estilo, con la reacción, eso es absolutamente imposible de imitar.

Naturalmente que un diario no prueba la muerte de un combatiente; es decir, un diario se puede perder en un camino, se puede extraviar en una mochila los papeles pueden quedar guardados en un sitio. Y desde luego, aquí este diario está escrito hasta el mismo día 7 de octubre, que es la víspera del combate donde se anuncia su muerte; es decir, son las cosas escritas hasta unas horas antes de ese combate. Luego, es incontestable que si este diario se hubiese perdido, se habría perdido aproximadamente el 8 de octubre, es decir, el mismo día del combate.

Su presencia en Bolivia

Hay otra serie de antecedentes. Se habían venido, desde luego, publicando en distintos periódicos, internacionalmente, distintas fotografías relacionadas con la presencia del CHE en Bolivia. Así, algunos periódicos habían publicado esta foto (nuestra foto) en que se le ve con la mochila abultada —como solía cargar él—, un fusil y 2. también otra fotografía en que se le ve en un mismo momento (otra foto) y que es su tipo inconfundible, muy erudito.

Es probable que en ese momento hubiese estado haciendo alguna broma con el que le iba a sacar la foto. Y al parecer, algunas fotografías de éstas fueron ocupadas de alguna forma por el enemigo; es decir que ya existían todos los antecedentes, y era generalmente aceptado, de su presencia en Bolivia.

Sucedieron otra serie de hechos en que se veía que en las últimas semanas estaban llevando a cabo en Bolivia una fuerte persecución contra los guerrilleros y que se había reunido un gran número de tropas. Entre esas tropas existían algunas unidades especialmente entrenadas por agentes del imperialismo en la lucha antiguerrillera.

Por aquí están algunos antecedentes que son útiles para analizar un poco para tener una idea de las cosas, o que pueden haber ido gestándose las circunstancias que dieron lugar a la muerte del CHE.

Es decir que el diario es absolutamente verídico, nuestro juicio; las fotos son absolutamente verídicas.

Nos parece a nosotros de todo punto imposible, no parece técnicamente imposible y nos parece en la realidad imposible organizar todo esto sobre una base falsa.

Se pueden hacer muchas imitaciones, pero es imposible hacer una imitación de lo que constituye casi los rasgos más útiles de la personalidad, del gesto, de todas las cosas, la fisonomía de una persona.

Yendo un poco más lejos

Y analizando todos los antecedentes, todos los detalles, todos los aspectos: diario, fotografías, noticias, la forma en que se produce la noticia; toda una serie de datos, a nuestro juicio era técnicamente imposible fabricar esas pruebas.

Pero vamos un poco más lejos; en el seno del régimen boliviano hay tal cantidad de contradicciones, tal la cantidad de rivalidades y tal cantidad de problemas, que resulta absolutamente imposible que en el seno de ese régimen se pongan de acuerdo ni siquiera para decir una mentira. Pueden decir alguna mentira, alguna noticia; se nos algo, si mataron algunos guerrilleros que después no aparece el cadáver; muchas de esas noticias las suelen dar los gobiernos reaccionarios y no tienen mayor trascendencia. Eso en primer lugar.

En segundo lugar, desde el punto de vista técnico se necesitaría una cantidad de recursos y de experiencias que allí no existen.

Pero, en tercer lugar, lo más evidente de todo; ¿qué sentido tendría para ese régimen fabricar semejante noticia? ¿qué sentido tendría para ese régimen fabricar una noticia que a los 10 días, a los 15 días, a los 20 días se iba a poner en evidencia y se iba a demostrar que era mentira?

No solo es extraordinariamente difícil fabricar una mentira de una manera tan perfecta que no se descubre rápidamente, sino que además carecería de sentido el inventar semejante noticia. Pero, además se lo vea un poco cautelosos. No hacía 10 o 12 días habían dado una noticia similar, pero la noticia duró unas horas; a las pocas horas, al otro día, la desmintieron rápidamente.

Después, esta noticia empezó a circular de manera muy persistente, se abstienen de dar una afirmación categórica; los primeros rumores llegaban a través de fuentes, a través de periodistas; circulaban toda una serie de noticias y ellos se abstienen cuidadosamente de hacer una afirmación definitiva. Al parecer, estaban tratando de obtener evidencia de manera que pudieran lanzarse a hacer la afirmación oficial sin temor a equivocarse.

Todas esas cosas se habían estado observando.

Ya nosotros tenemos alguna experiencia interpretando todos los cables. Leemos muchos cables todos nosotros, todos los días, y tenemos alguna experiencia para evaluar de acuerdo con el estilo, las características de cada gobierno, las personalidades de los gobernantes, todas esas cosas y todos esos factores para evaluar esa noticia. A ellos se les veía cautelosos.

Una noticia que carecería de sentido

Ni al más imbécil, ni al más cretino de todos los gobiernos y no hay dudas de que el gobierno de Bolivia

a caracteriza por el cretinismo y por el imbecilismo—, pero si al más superimbecil se le habría ocurrido algo tan sentido tan estúpido, tan imposible de inventar y de ar de probar, como una noticia semejante, porque además escribiría por completo de sentido.

Es indiscutible que el movimiento guerrillero en Bolivia está en una fase en que la supervivencia de los guerrilleros depende, fundamentalmente, de su propia actividad, dependiendo de sus propias fuerzas. Es decir, no es un movimiento que ha llegado al punto en que se va a producir una crisis inminente y en que una noticia de estas permite a un gobierno ganar 8 o 10 días una semana. No era esa la situación.

Conclusión absoluta La noticia es amargamente cierta

Las guerrillas están en el período, período que nosotros conocemos sobradamente bien, en que dependen fundamentalmente de sus propias fuerzas, y lo que hacen los guerrilleros cuando oyen una noticia semejante es reírse cuando la noticia es falsa. Y, por tanto, no tiene ningún efecto con relación a los guerrilleros y sí, por el contrario, tiene un efecto y casi inmediato con relación al poco prestigio, a la poca credulidad con que pueda contar alguno de esos gobiernos.

Hago este razonamiento para comprender que ese tipo de noticia es absolutamente lógico que nadie trate de inventarla, un poco para considerar los móviles por los cuales una noticia como ésta se puede inventar. Es decir, que el móvil no es posible.

Y la coincidencia del diario, el contenido del diario, la zona de donde el diario habla donde están; las fotografías, fotografías que no entrega el gobierno sino que toman los periodistas; toda una serie de características nos permiten haber llegado a la conclusión absoluta de que la noticia es amargamente cierta.

Lógicamente, la tendencia de cualquier persona ante una noticia que se relaciona con alguien al que se le tiene un gran cariño, esa tendencia innata es a rechazarla, y a nosotros en un grado considerable, nos ocurrió eso en los primeros momentos. Una noticia de este tipo, siempre en el ánimo del pueblo, hay la tendencia a rechazarla, en el ánimo de los revolucionarios en cualquier parte del mundo hay la tendencia a rechazarla.

Pero, además, a esto se une la circunstancia del poco crédito, el absolutamente ningún prestigio con que ese gobierno cuenta, que contribuye a poner en duda la noticia, además de esta circunstancia emocional que conlleva el rechazo instintivo de una noticia de esta índole.

Tal es el descrédito de ese gobierno que, incluso muchos de sus aliados —entre ellos el propio imperialismo yanqui—, muchos de los gobiernos que son similares al gobierno de Bolivia, inicialmente leían la noticia y decían que no estaban seguros, que no lo creían, y adoptaban una actitud muy cautelosa.

Después, lógicamente, empezaron a adoptar una actitud cuando pudieron tener en sus manos elementos de juicio que les daban alguna seguridad o les daban la seguridad de la noticia. Pero mientras no tuvieron en sus manos esos elementos de juicio, así puede decirse que, de una manera general, se abstuvieron de avalar la noticia procedente de Bolivia.

Dudas sobre como ocurrió la muerte

En este momento, la discusión que existe o las dudas que puedan existir, no se refieren, fundamentalmente, al hecho de la muerte en sí —por lo menos las dudas en nuestros tiempos—, sino que se refieren a la forma como ocurrió la muerte, a las circunstancias que puedan haber conllevado a ese desenlace.

Es difícil decir las personas que conocemos íntimamente a Che Guevara —y decimos conocemos porque realmente de Ernesto Guevara nunca se podrá hablar en pasado—, que tenemos sobrada experiencia acerca de su carácter, acerca de su temperamento.

Y, por mucho que cueste imaginarse que un hombre de su talla, de su prestigio, de su personalidad, haya muerto en un combate de una patrulla guerrillera contra una fuerza del ejército; por mucho que eso parezca poco lógico

los que lo conocemos bien sabemos que, sin embargo, no tiene nada de extraordinario eso. Porque siempre, todo el tiempo que lo conocimos, se caracterizó por un extraordinario arrojo, por un absoluto desprecio al peligro, por un gesto siempre, en cada momento difícil y de peligro, de hacer las cosas más difíciles y más peligrosas. Y así lo hizo en numerosas ocasiones durante toda nuestra lucha. Lo hizo en la Sierra Maestra, lo hizo en Las Villas.

Muchas veces nosotros tuvimos que, de alguna manera o de otra, adoptar medidas para preservarlo. En más de una ocasión tuvimos que oponernos a la realización de algunas de las acciones que quería llevar a cabo. Y, sobre todo, en la medida en que íbamos apreciando sus magníficas condiciones de combatiente y la posibilidad de que pudiese servir a la Revolución en tareas o misiones de la mayor importancia estratégica, tratábamos de preservarlo de los riesgos de caer en algún combate de no mucha importancia estratégica.

El arroj del «CHE»

Y así fue como en cierta medida llegó al momento en que se le hizo Comandante de una de las columnas invasoras, para cumplir una tarea tan difícil, una proeza tan singular como fue la invasión hasta la provincia de Las Villas.

Los que lo conocieron allí, saben de la forma en que actuó en numerosas acciones.

Y nosotros debemos decir que siempre nos preocupó la posibilidad de que ese temperamento, ese gesto suyo, siempre presente en todos los momentos de peligro, lo pudiesen llevar a la muerte en cualquier combate.

Nadie nunca podía estar seguro siquiera de que adoptara un mínimo de medidas de cuidado. Muchas veces se iba delante con alguna patrulla de exploración.

Es posible que él, por otra parte, muy consciente de la misión que se había asignado, de la importancia de su actividad, pensara —como pensé siempre—, en el valor relativo de los hombres y en el valor insuperable del ejemplo. Estas cosas formaban parte de su personalidad.

Nos habría gustado, por encima de todo, verlo convertido en forjador de las grandes victorias de los pueblos, más que en precursor de esas victorias. Pero, es que un hombre de ese temperamento, de esa personalidad, de ese carácter, de esa reacción, siempre ante determinadas circunstancias, estaría desgraciadamente llamado más a ser precursor que forjador de esas victorias. ¡Y los precursores son también, desde luego, forjadores de la victoria y los más grandes forjadores de la victoria! El sería el menos angustiado por eso.

Es lógico que, todos los que llegamos a saber por él un entrañable cariño, nos cueste más trabajo resignarnos a verlo convertido en un precursor, en un ejemplo cuya repercusión no dudamos ha de ser muy grande, pero es lógico que todo ser humano se duela, cuando un carácter, una inteligencia, una integridad como esa físicamente se destruya.

Explico estas cosas, porque no es mi propósito en estos instantes exponer las ideas, los conceptos, los sentimientos hacia él, sino simplemente en esta comparecencia de hoy analizar las noticias que hemos estado recibiendo. Pero de ella que a nadie en absoluto le debe extrañar que en un combate de una tropa guerrillera, entre los primeros pueda haber caído él, puesto que eso sería casi un milagro, un imposible evitarlo.

Los antecedentes del combate

Muchas veces afrontó el peligro en numerosas ocasiones, y en esas cuestiones siempre se cumple una especie de ley matemática. Por tanto, no era una noticia que pudiéramos considerar imposible que se produjera, y así nosotros hemos estado evaluando todas, todas las circunstancias.

Ahora bien: ¿cuáles son los antecedentes que rodean el momento, cuáles son las circunstancias que pudieron producir el combate, que en medio de una gran movilización, en medio de un gran despliegue de fuerzas contra él, realizó el enemigo?

Aquí, por ejemplo, tenemos algunos hechos que son tal vez explicativos de esas circunstancias, son antecedentes.

No se puede, de ninguna manera, hacer una afirmación categórica sobre estas cuestiones cuando no se disponen de otros elementos de juicio que los que se han podido reunir, en' sacar y analizar en medio de un mar de noticias, un verdadero mar de riles. Pero sí, por ejemplo, hay un cable aquí del día 29, que dice así: "Una alta fuente militar confirmó hoy que el ejército boliviano está firmemente convencido de que tiene acorralado al revolucionario argentino-cubano Ernesto "Che" Guevara en un cañón selvático a unos 128 kilómetros de aquí.

"La fuente se rehúsa a proporcionar más detalles. Pero su revelación a "The Associated Press" hoy al medio día es abonada por el hecho de que tropas con equipo de campaña han sido despachadas en días pasados a la selva, al parecer para intervenir en una acción importante.

"Otros 800 soldados especialmente adiestrados para operaciones selváticas partieron de la ciudad de Santa Cruz a principios de esta semana para la misma zona.

"Esta ciudad, donde se ventila el proceso de Regis Derray es asiento de la cuarta división del ejército y Santa Cruz de la octava.

"Un contingente de soldados partió de Camiri el miércoles y otro anoche. Para esta tarde está señalada la partida de otro más.

"Una fuente militar fidedigna calculó que por lo menos 1.500 hombres participan en la cacería de Guevara.

"Tenemos muy buena información de que Guevara vive, y estamos más que convencidos de que está cercado", dijo la fuente, pero se negó a dar detalles sobre las circunstancias en que se basa tal creencia.

"De acuerdo con la fuente, el ejército ha cercado a los guerrilleros comunistas en un pequeño valle entre dos colinas, cuya magnitud no se determinó.

"El informe no pudo ser comprobado.

"Las dos extremidades del valle, que es una especie de barranco, están ocupadas por combatientes del ejército boliviano especializados en la lucha en la selva. Muchos de ellos han sido instruidos por asesores norteamericanos, algunos de los cuales prestaron servicio en Viet Nam.

"Se indicó que los flancos y el fondo del valle están cubiertos con maleza muy densa, pero la parte superior está libre de obstáculos, lo cual impide una fuga sin ser advertida.

"Patrullas del ejército que exploran la selva han registrado un contacto positivo a comienzos de esta semana", dijo la fuente.

Es decir, comenzaron el día 29 a hablar de una región típica, y hablan de un valle selvático —algo así como una especie de barranco—, entre lomas o entre alturas desprovistas de toda vegetación, donde hay que moverse en una dirección o en otra, es decir, hacia una salida o hacia otra, sin poder tratar de salir de esa zona, porque tendrían entonces que moverse por un terreno absolutamente desprovisto de vegetación.

Este cable tiene especial interés, porque empieza a hablar de un territorio, de un tipo de territorio, que después aparece sucesivamente en casi todos los restantes cables.

Un desertor es siempre un traidor

Ahora bien: ¿qué circunstancias les daban la seguridad de que en ese territorio se encontraba una fuerza guerrillera mandada directamente por el Comandante Ernesto Guevara?

Aquí hay una noticia que habla de un desertor entre los guerrilleros. Esa noticia aparece el 30 de setiembre en otro cable, y dice: "El dirigente revolucionario castrócomunista Ernesto "Che" Guevara se halla gravemente enfermo y es llevado en camilla por otros guerrilleros, fuertemente custodiado, según despachos periodísticos divulgados hoy en este centro petrolero.

"La información es atribuida al ex guerrillero boliviano Antonio Rodríguez Flores, quien se entregó voluntariamente a las fuerzas armadas acantonadas en Río Grande, acogiéndose al llamamiento oficial garantizando la vida de quienes abandonen la subversión armada contra el gobierno".

Es decir que, hay un desertor —deserción que tiene lugar entre los días 25 y 30 del mes de setiembre—, y un desertor siempre tiene una actitud similar: un desertor brinda al enemigo cuanto información pueda ser de interés para el enemigo, y la brinda inmediatamente sin escrúpulos y sin preocupaciones de ninguna índole, porque

un desertor es, antes que nada, un revolucionario desmoralizado o un seudorrevolucionario que quiso jugar a la revolución.

Y es indiscutible que, si se produce entre los guerrilleros una deserción —y durante la guerra revolucionaria muchas veces ocurrieron casos de deserciones—, eso no llamaba la atención. Porque hay un período en que mucha gente quiere unirse a la guerrilla y se presentan en los campamentos guerrilleros por montones, siendo muchos más los que se ofrecen que las armas de que se dispone.

Entre esos que se ofrecen, hay muchos que luego reúnen brillantes papeles, que son magníficos soldados, magníficos revolucionarios.

Nuestro ejército guerrillero nunca tuvo una oficina de reclutamiento ni mucho menos. El problema nuestro era la cantidad de hombres que venían a sumarse y para los cuales no teníamos armas. Pero más del 95 por ciento de los combatientes de nuestro ejército rebelde, se presentaron espontáneamente: algunos otros eran mandados organizadamente al número muy reducido. De esos hombres que se presentaban se formaba el ejército.

Pero, lógicamente, también los había quienes por sí, sin espíritu, sin tener una experiencia previa ni una idea clara de los sacrificios que conlleva la lucha guerrillera, se presentaban. Y cuando tenían que caminar mucho, subir montañas y pasar trabajos, aprovechaban alguna ocasión para de una manera cobarde abandonar la tropa.

Y un desertor siempre es un traidor. Si cae en manos del enemigo, inmediatamente lo informa todo, y puede dar una información completa acerca de todas las circunstancias que tengan que ver con la tropa guerrillera.

Habla de la enfermedad. Eso hay que tomarlo realmente como que puede haber sido algún problema transitorio que puede haber tenido el "Che".

En realidad, en el diario, lo que se ha publicado, por ejemplo en la parte del diario publicada —que apareció la copia fotostática—, del día primero, que él habla, dice: "Temprano bajamos los mulos, tras algunas peripecias que incluyeron espectacular desbarraqueo del macho. El médico no se halla repuesto, pero yo sí, y dejé perfectamente llevando la mula".

Sigue exponiendo algunas otras cosas. Es decir, que él habla el día primero de setiembre de que se ha repuesto y que se siente perfectamente bien; y en las partes del diario, relacionados los dos días que precedieron a su muerte, habla como una persona que está en perfectas condiciones de salud. Es decir, que en ese momento no existía ninguna veracidad en la posibilidad de que estuviese enfermo.

Pero, lógicamente, un desertor puede haber explicado si estuvo enfermo un tiempo atrás, todas esas cuestiones, y, sobre todo, le puede interesar más al enemigo la ubicación exacta de la región o de la zona o del punto donde se encuentra la fuerza guerrillera.

Esto explica por que se produce una movilización tan grande de fuerzas, porque esa movilización de fuerzas está produciendo el día 29.

Movimientos de tropas en base a informaciones del desertor

Se publica la noticia del desertor el día 30. Es posible que ese desertor llevaba ya tres o cuatro días en manos de las fuerzas enemigas, y lógicamente esa fuerza empezó a realizar inmediatamente una serie de movimientos de tropas. Cualquier ejército represivo movilizó sus fuerzas en un momento en que cree que tiene una oportunidad; claro que la mayor parte de las veces ese movimiento de fuerzas se traduce en un esfuerzo baldío e inútil. Pero es incontestable que ellos concibieron mucha esperanza al tener una ubicación exacta de la región donde se encontraba esa tropa guerrillera, puesto que comenzaron a realizar una serie de movimientos de tropas muy certe y a concebir una gran esperanza de que iban a obtener un éxito táctico allí contra la guerrilla.

Es curioso que el 7 de octubre de 1967 también apareciera en el "New York Times" un escrito, es decir, aparece la visura del combate, en la edición del domingo, estale en la edición del domingo día 8 de octubre, es decir, sale por la mañana el mismo día del combate—, y lo titula: "La última resistencia de Che Guevara".

Dice: "Camiri, Bolivia. Aun para un hombre que ha viajado tanto, como Ernesto Guevara, el desierto callejón sin salida donde los Andes disminuyen hacia la cuenca del

Amazona; es un lugar bastante distante de cualquier parte. El sol resplandece a diario sobre el porvenir valle, contentando a tierra y 144 perlas. Los abundantes insectos, gigantescas moscas y mosquitos arañas etc., pican, abundan en el silencio retinante... y hace toda una descripción más o menos de esas regiones. Dice: "El polvo y las picadas de insectos convierten la piel de todo ser humano en una capa de miseria". Dice: "La áspera vegetación, seca y cubierta de espinas, hace que todo movimiento sea prácticamente imposible, con la excepción de los trillos y las cillas de los ríos que se encuentran estrechamente vigiladas".

Según los reportes militares recibidos, el comandante rubio y distorsionado de guerrillas han sido embotellados en el valle mediante un estrecho cerco de fuerzas armadas desde hace dos semanas. Los militares bolivianos sustentan la opinión de que el comandante Guevara no saldrá con vida.

De muchas maneras la situación del comandante Guevara, en su infame cautividad a 190 millas al noroeste del puesto militar puede servir como una metáfora para la revolución armada en el hemisferio... etc., etc.

Es decir, que lo mismo que expresa esa información del día 29, en que habla de movimientos de tropas perfectamente explicada por la noticia de un desierto que aparece publicada el día 30, se reite en varias de páginas extranjeras que están allí muy bien relacionadas con el mando militar, y que insisten en el valle, en el barranco salvaje con las áreas descubiertas.

Es decir, hay una ilusión que se dice pero no quiere decir que la ilusión sea siempre necesariamente que cumplir en ese desierto, sin tener una idea del territorio, sin tener una idea de la dimensión de ese valle, sin el ancho, del largo de toda una serie de circunstancias. No se puede juzgar un fundamento objetivo, realista, podría tener para albergar esas esperanzas, porque por lo general de los guerrilleros se dice que están siempre ocultos.

A nosotros, por ejemplo, nos tenían siempre cercados, lo cual era verdad: tenemos al mar por detrás, los llanos, las arroyeras, por delante: durante una etapa considerable de tiempo nuestro movimiento se desarrolló en un territorio que no tenía más de 10 kilómetros de ancho y en general más de 20 kilómetros de largo, y en algunas ocasiones alguna incursión a lugares poco más distantes.

En ese territorio se desarrolló todo el año 1967, y hasta mediados de 1968 en aquel territorio de 10 kilómetros de ancho por 20 de largo se desarrolló toda la ofensiva, la última que hicimos contra nosotros, con numerosas fuerzas. Era un territorio que ya conocíamos muy bien, era una fucubla que contábamos ya de unos 300 hombres.

pero en general siempre existe el concepto del guerrillero rodeado, y el guerrillero estratégicamente está rodeado por distintas tropas: más peligrosas son los cerros tácticos, es decir, una guerrilla que logra ser completamente cercada por un cordón de soldados enemigos. Y sin así esos cerros suelen ser rotos en la mayoría de las veces. Por lo tanto no se puede pensar acerca de qué grado de peligrosidad intrínseca la ubicación dentro de ese valle de que hablan a dentro de esa región no que hablan.

(Una deficiencia en la traducción de ese discurso envió el envío de unos párrafos que carecen en nuestra edición de mañana)

Dice: "...Quebradas más lejanas, había agua allí, no... una parte no de pago entender... y cochinos todo el... -raya en blanco- bajo una gran faja que servía de techo de que yo".

Dice: "Nos aproximamos a pleno sol por lugares, buscando en un hoyo". Es decir, hay partes en blanco aquí.

Dice: "...la comida se retrasó; decidimos salir por la madrugada hacia un alfluente cercano a este arroyo y de ahí hacer una exploración cuando... para determinar el rumbo futuro".

Dice: "La Cruz del Sur informó en una entrevista... los hombres, Oriando está vez estuvo un poco menos... que me dice Pérez, se retira a otro colivino que se presume, dijeron al principio y después dijeron que lo habían visto trinchero; alguna cosa de esa no está muy clara, o está claro como el otro caso.

Dice: "El radio chileno informó de una noticia... que indica que hay 1.800 hombres en la zona aproximadamente".

El día 7 dice: "Se cumplieron los once meses de nuestra organización guerrillera sin complicaciones. Esto, "los once meses de nuestra organización guerrillera sin complicaciones", da idea de que la situación estratégica de esa... ese día, según su criterio, no es una situación difícil. Para

es un elemento de juicio a considerar, porque él no considera una situación crítica.

Dice: "...Hasta las 12.30, hora en que una vieja, pastoreando sus chivas, entró en el cañón en que habíamos acampado y hubo que apresarla; la mujer no ha dado ninguna noticia fidedigna sobre los soldados, contestando a todo que no sabe, que hace tiempo que no van por allí. Solo esa información por los caminos. De resulta del informe de la vieja se desprende que estamos aproximadamente a una legua de Higuera y otras de Jaguay y unas 8 de Pusara.

A las 13.20 —da un nombre—, Aniceto... fueron a casa de la vieja, tiene una hija postada; le dieron 90 pesos con el encargo de que no hable ni una palabra, pero con pocas esperanzas de que cumpla al pie de la letra sus promesas. Salimos a 11 con una luna muy pequeña y la marcha fue muy peligrosa y dejando mucho rastro por el cañón donde estábamos que no tiene casas cerca pero al alambra de papa regada por acacias del mismo arroyo. Entre dos páramos —parece que dice, páramos parece que son esas colinas desprovistas de vegetación—, "pero en ese sentido fomos avanzando".

Dice algunas cosas aquí que no se entienden bien. Dice: "El ejército tiene una información sobre que hay 250 hombres revolucionarios". Y aquí termina la misma.

Es decir, había de un territorio exactamente igual muy parecido que hay que caminar de noche y da la impresión de que fuera una especie de valle boscoso entre mogotes pedregosos o rocosos desprovistos de vegetación. Eso es lo último que escribe; prácticamente debe haber sido en la madrugada, porque dice: "17 con una luna muy pequeña y la marcha fue muy peligrosa y dejando mucho rastro".

Todo esto se ha tratado de copiar. A veces algunas palabras casi hay que adelantarlas para poder encontrarle un sentido.

En el diario se habla de un territorio muy similar a ese territorio del que vienen hablando ya en el cable del día 29 y en el artículo del "New York Times" el día 8. Luego aparecen muchos cables, y todos siempre se refieren a un tipo de territorio como ese. Y aquí, por ejemplo, un cable hoy ya dice:

"La zona donde fueron atrapados consiste en una serie de montes áridos y pelados en el top, separados por una serie de cañadas de vegetación tupida y selvática, por algunas de las cuales corren ríos y quebradas.

"El único movimiento de los guerrilleros para desplazarse era, por tanto, seguir estas cañadas, en tanto que la táctica de las tropas regulares para reducirlos era ir cercando las zonas, en un gran cerco que se ha ido estrechando.

"En ningún momento los guerrilleros podían trepar a las cumbres de los montes, porque instantáneamente serían descubiertos.

"La guerrilla de Guevara fue cercada el domingo 8 de octubre, hacia el mediodía, en una de tales hondonadas, entre dos bocas dominadas por los "fingers".

Grandes movimientos de tropas

En el 29 hablan de un valle solo; aquí hablan de varios valles separados por colinas, las cuales colinas eran desprovistas de vegetación, difíciles de atravesar, y que había o que caminar por los cañones o salir a las cumbres donde era imposible transitar sin ser vistos.

Naturalmente que los guerrilleros, al parecer, estaban por una zona nueva; lo demuestra el mismo escrito, el mismo diario el día 7, en que se ve que están haciendo una exploración pacíficamente. Está el Ché con 16 hombres más, porque dice: "salimos 17" y está haciendo una exploración del territorio. Y dice: se deduce que estamos a una legua de aquí, a 3 de acá, a 6 de allá, puesto que está precisando y ubicándose, ellos decían, para determinar el rumbo futuro.

Hay una coincidencia bastante grande entre los informes previos, los informes posteriores, el contenido del diario, que va explicando más o menos las circunstancias: la existencia de un desierto, información fidedigna de cuántos hombres estaban con él en ese momento, el lugar donde está ubicado.

Y el hecho de que estén por una zona nueva... cualquier guerrilla explorando por tierra, cualquier tropa por tierra, sin cuando tenga un conocimiento —por ejemplo de los mapas total, aunque tenga fotografías; sería mejor todo, solo por tierra se puede llegar realista al conocimiento

una región determinada. En un territorio amplio, una guerrilla que se mueva en una exploración de ese territorio, puede llegar incluso a una zona que resulte con determinadas características como esta, a una zona que resulte aislada, cierto aislamiento porque va explorando explora caminando y caminando toma una dirección sin terminada para conocer ese territorio; y se puede ir avanzando por entre algunas montañas, por algún río, y de repente llegar a un punto en que incluso la zona de vegetación o la zona de territorio apta para la guerrilla desaparece y sea necesario entonces retornar a otro punto y seguir explorando.

Porque nosotros esa es una de las cosas que hacíamos en la Sierra Maestra en los primeros tiempos: en ocasiones hacíamos exploraciones para conocer un territorio determinado, hasta que llegó el momento que lo conocíamos a la perfección.

Si ese territorio está realmente aislado, si ese territorio por donde estaban en ese momento puede ser cercado, si ese es un territorio que consiste en un valle o en una serie de valles que tienen entradas por allá, por acá, y salida por allá y están rodeados de áreas que no se pueden transitar, de grandes extensiones que no se pueden atravesar en una noche, eso no lo podremos saber. Para poder apreciar si era fundada la esperanza habría que tener información sobre ese territorio, si era fundada la esperanza del enemigo. Pero ocurre muchas veces que los ejércitos represivos se hacen esperanzas de este tipo y la mayor parte de las veces son infundadas. De manera que lo que puede decirse es que el hecho de que haya ocurrido efectivamente un combate no explica obligatoriamente que ese tenía que ser el único desenlace posible.

Es evidente que hubo grandes movimientos de tropas y que esas tropas se movieron en una dirección determinada dada la información con que contaban y que ese territorio les inspiró alguna esperanza a las fuerzas represivas. Pero no se puede deducir necesariamente que así tendría que ser el desenlace, porque un desenlace de ese tipo podía ocurrir simplemente derivado del hecho de la exploración misma, de las incursiones que hacen para estudiar el territorio y de que produjera un encuentro casual entre la fuerza guerrillera y la fuerza represiva.

Si un encuentro casual se produce, las posibilidades entonces de que pudiera ocurrir la muerte del "Ché" sí aumentaban por esas características suyas que nosotros explicábamos anteriormente.

«Uno de sus gestos característicos»

Es evidente que no era la fuerza guerrillera en una emboscada ni era la fuerza represiva en una emboscada; es evidente que se produjo un encuentro y es evidente que al producirse ese encuentro —aunque todos los indicios— tuvo lugar algún gesto del Ché. Todos los indicios, lo que se dice, todo, como se adelantarse a ver, o adelantarse a disparar, alejándose incluso del lugar quizás unos pocos pasos, unos pocos metros donde el resto de los combatientes se posicionan, es decir, todo parece indicar que realizó uno de sus gestos característicos, como parece indicar que lo hicieron gravemente en los primeros momentos y que quedó en una especie de "tierra de nadie". Es evidente, igualmente, que sus compañeros, probablemente al verlo herido, al verlo en peligro, y enardecidos por ese hecho, libraron un combate tan prolongado que va más allá de cualquier combate que en condiciones normales libra una guerrilla. Es decir un combate que se prolonga, según dicen unos, cuatro horas; otros, cinco horas; otros, seis horas.

Una guerrilla por lo general no libra un combate de ese tipo, puesto que siempre el enemigo es numéricamente superior; si se le da tiempo le puede dar posibilidad de escapar. Y solo una guerrilla enardecida en unas circunstancias como esta libra un combate de seis horas o de cuatro horas, porque incluso el parque de una guerrilla tiende a agotarse en un combate de cuatro horas, cinco horas, seis horas. Ese es otro indicio que nosotros evaluamos, otro indicio que nosotros valoramos.

Cuando se lee cualquier noticia, alguien que haya tenido experiencia guerrillera sabe lo que pasó, sabe que ocurre cuando una fuerza represiva cae en una emboscada.

Eso es inconfundible. Por lo general la fuerza represiva que cae en una emboscada pierde la vanguardia y pierde muchos hombres, puede perder armas o no según el número de guerrilleros y según algunas circunstancias; pero la tropa represiva que caiga en una emboscada sufre pérdidas y por lo general nunca se producen bajas de parte de la guerrilla emboscada.

De la misma manera, cuando una guerrilla cae en una emboscada de la fuerza represiva, siendo la guerrilla siempre inferior en número, por lo general no le pueden ocasionar bajas a la tropa represiva emboscada. Esa es una ley de la guerra.

El caso es así, si aquí se vio que no había emboscada de ninguna de las dos partes, que era una cosa clara, y si un combate prolongado, era evidente que había ocurrido algo raro y nadie dudaría —quien tenga experiencia guerrillera— que un combate de ese tipo solo se produce en una circunstancia en que pueden herir al jefe y los compañeros entonces tiran, más allá de toda medida y regla de seguridad, un combate hasta la noche haciendo un esfuerzo y exponiéndose a ser cercados y exterminados todos.

Y el hecho de que en los partes oficiales hablaban de tantos soldados heridos y muertos, hablaban de diez bajas, a la vez que hablaban de un número de bajas —cinco bajas dan inicialmente de los guerrilleros—, eso era un poco extraño y eso era un poco preocupante. Porque incluso en las primeras noticias que se dan de que entre los primeros heridos cae el Ché —que el Ché está en una "tierra de nadie", es la única circunstancia en que una guerrilla sostiene un combate prolongado desde la una de la tarde hasta el anochecer —es la única circunstancia—, y ese síntoma era un poco preocupante.

Una circunstancia anormal

Porque por lo general cae una en una emboscada, o cae la otra, y las características de la operación son muy claras, y nunca una guerrilla sostiene un combate de cinco o seis horas contra una tropa que tiene ventaja en número de hombres, ventaja en parque, tiene toda una serie de ventajas y puede incluso rodearla.

Luego un tipo de combate de esa índole —y todo el que tenga experiencia guerrillera sabe que ese combate no fue de emboscada de una parte ni de otra y es un tipo de combate que no suele producirse en la lucha guerrillera— solo ocurre bajo una circunstancia anormal.

Y es evidente que la circunstancia anormal aquí fue el hecho de que cayó herido el Ché y sus compañeros guerrilleros hubieran hecho un sobrehumano y desesperado esfuerzo y se hayan jugado "el todo por el todo" y hayan estado combatiendo y hayan hecho diez bajas al enemigo, según lo que dice el enemigo: pueden haber sido más.

Esto forma parte de lo que yo llamaba anteriormente el conjunto de datos, circunstancias y todo, que nos ayudan a formarnos un juicio sobre la situación.

Es indiscutible que el combate se libra en una región del tipo de la descrita, y esa región está confirmada por el propio diario, y que todas las noticias todos los informes que se dan como datos del combate, coinciden con un territorio de esa naturaleza. Solo se pueden hacer suposiciones, no se puede decir nada definitivo, pero parece ser que los hechos ocurrieron, más o menos, de esa forma.

El problema —como le decía al principio— que se está discutiendo es que ocurre después: es la cuestión de si fueron instantáneamente o si cae gravemente herido y si cabo de algunas horas la fuerza represiva logra apoderarse de su cuerpo todavía con vida. Ese es el problema que más se está discutiendo.

Naturalmente que todos los que conocemos al Ché sabemos que no hay forma posible de capturarlo vivo, como no sea inconscientemente, como no sea totalmente invalidado por algunas heridas, como no sea que se le destruya el arma y, en fin, no tenga un medio para evitar caer prisionero privándose de la vida. Nadie que lo conozca bien tiene la menor duda de esto.

El extraordinario valor del «Ché»

Hay algo más: De una manera unánime los propios enemigos, los propios oficiales enemigos, el propio régimen enemigo, todos, han reconocido el extraordinario valor del Ché, su conducta, su desprecio al peligro, todas esas cosas. No ha habido ni una sola nota tendiente a disminuir esa característica, y resulta desde luego difícil pensar en que puedan capturarlo, aunque no imposible sobre todo en las condiciones en que queda, en una "tierra de nadie" herido, sin poderse mover, posiblemente inconsciente, no es de ninguna manera imposible que puedan apoderarse de él todavía con vida.

Y aquí es donde han surgido toda una serie de confusiones y de contradicciones tremendas y que pueden expli-

car algunas de las actitudes y de los hechos ocurridos posteriormente.

Porqu, desde luego, no traje todos los cables porque es un enorme bulto de cables, pero desde el primer momento, cuando no habia ningun parte oficial, empezaron a circular rumores, de los cuales se hicieron eco los reporteros, de que el Ché Guevara esta muerto o herido, prisionero herido; empezaron a hablar sobre todo del prisionero herido, en todas las primeras noticias que empezaron a llegar.

Des adelante empezaron afirmaciones ra de tipo oficial. Así por ejemplo, en el día 19 en un cable se informa que "altos oficiales del ejército declararon que se confirmó plenamente que el jefe guerrillero argentino-cubano había su muerte en Bolivia ayer después de ser herido gravemente el día anterior.

"El jefe de las Fuerzas Armadas, General Alfredo Ovando, dijo que Guevara se identificó a sí mismo y admitió haber fracasado con las guerrillas bolivianas que el General Ovando proclamó como virtualmente exterminadas."

De que hablo esto si que no lo creyó nadie. No obstante saber nosotros su extraordinaria franqueza y su variable honestad, hay que decir que él, en semejanza de constancia, si pudiera hablar y decir algo, no diría nada que pudiera agradarle al enemigo, y que diría en cualquier circunstancia de esas con la mayor tranquilidad las cosas que más le puedan disgustar.

Pero el problema es que este señor dijo que había muerto al otro día a consecuencia de las heridas; dijo eso. Altos oficiales también ratificaron esa misma versión. Después aparece el jefe de la división que operaba en aquella zona y dice "que el combate se libró en un cañón llamado El Yuro en que los soldados lucharon valientemente, casi cuerpo a cuerpo, a distancia de no más de 50 metros".

Y añadió Zenteno que "Guevara fué hallado vivo, pero gravemente herido; en un paso profundo.

"Preguntando si Guevara dijo algo a sus captores Zenteno contradijo lo afirmado por Ovando, pues respondió que Guevara no alcanzó a decir nada".

Ovando dice que es capturado todavía con vida, aunque gravemente herido. Esto dice lo mismo, pero el otro dijo que había dicho que era el Ché y que había fracasado, y éste dice que no dijo nada, ni una palabra.

Lógicamente, algunos días después, este mismo señor más adelante declara —parece que ya una vez puesta en evidencia la contradicción con su jefe—, declara que él que estaba vivo y que dijo eso mismo que dijo Ovando. Pero ambos declaran, que estaba vivo.

Naturalmente que, al parecer, no tenía ningún sentido decirlo; es decir, nada de lo que dicen es ni remotamente en detrimento del Ché. Ellos mismos admiten su honra, su valor. Quien sabe por qué este señor dice esta frase que no tiene mayor trascendencia.

Alguien podría decir: "Yo soy fulano de tal", tal vez, esa era una cosa muy propia de su carácter. Y que pueda haber dicho y que entendió este señor?

Pero el hecho que ambos coinciden en que estaba vivo y estas declaraciones toman importancia, tomando en consideración, toda una serie de hechos posteriores, porque cuando empieza a surgir la versión de que se apoderaron de efectivamente heridas, pero todavía con vida, y que entonces lo remataron, es decir que le hacen un disparo para rematarlo; es decir, ningún esfuerzo por atender las heridas, ningún esfuerzo por preservar la vida. No hay ni rastro de que lo hayan hecho ninguna cura y si una serie de esfuerzos de que se que hicieron fue rematarlo. Esto lo sabemos que, según los partes anteriores, siempre se habla de los soldados bolivianos heridos en los combates y curados por los revolucionarios y puestos en libertad naturalmente. Que otra cosa se puede esperar de un ejército mercenario, de jefes mercenarios, de un gobierno mercenario?

Nadie puede asegurar, incluso, si habría podido resistir las heridas, porque las heridas tienen que haber sido muy graves: nadie podría decir que pudo haber sobrevivido a las heridas, pero lo que es incuestionable es que no hicieron el menor esfuerzo; lo que si hicieron, al parecer, fue rematarlo.

¿Cómo han surgido las contradicciones? Ahora se han puesto en evidencia una serie de cosas, porque han empezado a hacer declaraciones los médicos, los soldados que fueron heridos allí. Y así, por ejemplo, hay un cable llegado ayer que dice:

zado a hacer declaraciones los médicos, los soldados que fueron heridos allí. Y así, por ejemplo, hay un cable llegado ayer que dice:

."En Valle Grande fue entrevistado el doctor Martínez Caso, uno de los dos médicos a quien se entregó el cadáver a su arribo a esa ciudad. Se le preguntó si le hicieron la autopsia: "No, ni cinco ni a simple reconocimiento. Su muerte dataría de unas cinco horas atrás, porque todavía estaba caliente", contestó el médico..."

Es decir, que si el cadáver llegó al hospital de Valle Grande a las 17 del día nueve, su muerte debió ocurrir alrededor del mediodía de esa misma fecha.

El médico añadió que el cuerpo presentaba siete heridas de bala, cinco de ellas en las piernas, una en la garganta y la restante en el pectoral, debajo de la tibia izquierda; esta proyectil le atravesó el corazón y el pulmón. "Esta herida es mortal", agregó el doctor.

"Cuando se le entregaron le dijeron que sería de un alto personaje, y esta opinión la basaban en las perfectas condiciones de los pies, porque daba la impresión de que no caminaba mucho". Y algunas cosas de esas".

Es decir que le entregan el cadáver y el médico encuentra que la muerte se ha producido hace apenas unas horas, que todavía no hay rigidez en el cadáver.

Y es el hecho de que Ovando, los altos oficiales, el general Zenteno, todos declaran que cuando se apoderaron de su cuerpo estaba vivo. Y los médicos dicen y todo el que sabe un poco de medicina dice que es imposible que nadie con una bala que le atraviesa el corazón pueda vivir más allá de algunos minutos.

Es decir que aparece un balazo que le atraviesa directamente el corazón. Entonces es cuando han surgido toda una serie de sospechas y de suspicacias.

Aquí hay un cable de la Inter Press que dice: "LA PAZ.— Un cambio espectacular parece operarse en las investigaciones de los observadores acerca de las circunstancias en que cayó en combate el domingo último Ernesto Che Guevara, tras las revelaciones del médico boliviano José Martínez, quien examinó el cadáver del revolucionario argentino por la tarde del lunes y anunció que el deceso se había verificado sólo cinco horas antes.

"Esta comprobación alimenta las conjeturas insistentemente expuestas por periodistas destacados en los centros de operaciones antiguerrilleras, en el sentido que Guevara recibió un "tiro de gracia" luego de ser capturado con vida junto a otros dos guerrilleros. Las mismas dudas abriga algunos voceros oficiales que sucedieron a la muerte del principal comandante del movimiento insurreccional.

"A ellas se agrega en las últimas horas una nueva versión de los hechos aportada por una alta y reservada fuente militar, al señalar que la muerte de Guevara no fué provocada por las heridas recibidas durante el choque con el ejército en la Quebrada de El Yuro. Moción el lunes a la hora 13.15 se habría extinguido el último gesto de vida del jefe guerrillero en Higuera, adonde habría sido conducido cuando aún no había cesado el combate.

"El Che —según la misma fuente militar— fué herido en las piernas."

Después viene una parte que da a entender, porque está mutilada... dice: "...Pero cuando una bala inutilizó su fusil

Es decir, me parece que este cable da a entender que después de herido siguió combatiendo, herido con su fusil, hasta un momento en que lo inutilizó el arma. Esa posibilidad puede existir. El que siga combatiendo herido contra el enemigo no tiene nada de extraordinario. El que un fusil sea inutilizado en un combate les ha ocurrido a muchos combatientes.

Esta es la única actitud que asume

Dice: "...Pero cuando una bala inutilizó su fusil 'a-1' adaptado como submetraladora y fue apesadumado por los soldados junto a otros dos guerrilleros aparentemente también heridos, sometido e interrogatorio en Higuera Guevara no respondió a ninguna pregunta..."

Esto que exhiben este cable... si una una con un
caso ocurre, los que lo conocemos bien «buenos que esto
que dice esta cable es la única noticia que habrán»

Porque dice: «No respondió a ninguna pregunta, mirando con indiferencia a sus «pfores»»

Dice: «Los otros dos guerrilleros también habrían sido
difíciles el mismo día en Higuera»

Es decir: que esta agencia explica la versión de como
es herido, como sigue combatiendo herido —porque es lo
que da entender.

Aquí hay otro cable que dice:

«El doctor José Martínez Caso dijo en una entrevista
que los balazos mortales fueron uno al corazón y otro a
los pulmones, pero que cuando examinó el cadáver...» Es
decir: la misma noticia.

Entonces esta agencia dice:

«Las declaraciones de Martínez coinciden con las de
nuestro soldados heridos...»

Ah, aquí dice que, según el médico, los soldados lo di-
jeron que cuando Guevara vió a los soldados avanzó hacia
ellos y fue alcanzado por los balazos.

Dice: «Las declaraciones de Martínez coinciden con las
de cuatro soldados heridos que tomaron parte en la bata-
lla. Los cuatro dijeron que vieron a Guevara con vida des-
pués de la huida. Uno de ellos, de apellido Taboada, quien
afirma que estaba con el Che cuando fue baleado—
declaró explícitamente que Guevara fue herido en el com-
bate y estaba con vida.»

Es decir, que han aparecido toda una serie de reitera-
das afirmaciones que coinciden con las primeras versiones,
que habrían de que había sido hecho prisionero grave-
mente herido.

Que lo hayan herido avanzando sobre los soldados es
una cosa natural en el Que hubiera seguido combatiendo
herido es lógico en sí.

Que sólo lo pueden agarrar si está inconsciente o por-
que lo destruyen el arma y no puede ni moverse en estado
de gravedad, es la única circunstancia en que lo puedan
capturar incluso con un aliento de vida. Que si le hicieron
alguna pregunta y miró con la más absoluta indiferencia,
y más que indiferencia desprecio a sus captores, eso sí
es todo lo que se avviene a su personalidad, o que hubiera
muerto en combate.

No es fundamental si murió en el combate o si grave-
mente herido en el combate es después ultimado. Eso no
es lo fundamental en sí, sino el hecho cierto de que se
produzcan heridas mortales o casi mortales que lo condu-
cen en definitiva, de una forma o de otra, a la muerte.

El temor al «CHE» después de muerto

Pero alrededor de este hecho se ha suscitado ya una
controversia seria, y esto explica en parte, sólo en parte,
las medidas ulteriores con el cadáver.

Entonces viene una serie de noticias.

El día once, dice: «El presidente de la República, gene-
ral René Barrientos, declaró esta noche a United Press
International que los restos mortales de Ernesto Che Gue-
vara, sepultados anoche en un ignoto paraje de los Andes
bolivianos, no serán traídos a La Paz ni serán exhibidos
de nuevo.»

«Una de las estupideces que he dicho —agregó el pri-
mer magistrado— es precisamente que el cadáver se iba a
quedar en Bolivia.»

Porque parece —según por ahí apareció en un cable—
que el Che en uno de los días en el diario dice que Bar-
rientos es un estúpido. Y entonces este señor dice que una
de las estupideces que dice es eso, haciendo alusión a eso.
Habla, el día once, de que fue sepultado el cadáver en
un lugar desconocido.

Al otro día el día doce, aparece otro cable:

«Periodistas que dijeron haber entrevistado a Roberto
Guevara, hermano de Ernesto, informaron que declaró que
el general Alfredo Ovando, comandante en jefe de las
Fuerzas Armadas, le anunció que hoy fue incinerado el
cadáver del revolucionario cubano-argentino.»

«La versión fue puesta en duda esta noche por fuentes
oficiales del gobierno.»

«El presidente René Barrientos no sabía absolutamente
nada de esto hasta, por lo menos, las cinco de la tarde
de hoy» declaró un alto funcionario de la cancillería.

«No sorprendería mucho que ello fuese cierto —agregó
la fuente— habría sido una medida dispuesta a última hora
por las Fuerzas Armadas y de la que el propio presidente

no estaba enterado lo que es difícil de creer»

Empezan a llegar todas «estas» noticias de que si fue
enterrado, de que si lo desenterraron, de que si fue incinera-
do, de que si después le habían cortado una mano, que
si el dedo: toda una serie de noticias, además de maca-
bras, contradictorias.

Es lógico suponer que, entre otras cosas, puedan estar
interesados en evitar que pueda ser comprobado el hecho
del tiro de gracia: es decir, que el hecho del tiro de gra-
cia les preocupe que puedan ponerse muy en evidencia en
un examen minucioso con todos los detalles. Pero en mi
opinión hay posiblemente algo que todavía ellos valorar
más, y que debe ser la causa fundamental de todas estas
cosas extrañas. Y es el temor al Che después de muerto:
que no sólo le temen en vida, sino que aún después de
muerto le siguen demostrando temor — aún un temor «se-
yori»: es la idea que ellos mismos empezaron a reducir de
desaparecer los restos para que no se convirtiera en un
santuario.

Es posible que estos «sabiendo» instintivamente con-
dennados por la historia, y habiendo logrado en una cir-
cunstancia accidentada y en un golpe de suerte eliminarlo
físicamente, tengan el temor de que, lógicamente, los restos
del Che, el sitio donde estén enterrados, se convierta
en un lugar de peregrinación, ahora o mañana o más tar-
de: el deseo de privar al movimiento revolucionario de
esta de un símbolo, algo, un sitio, un punto; en dos pala-
bras: el miedo al Che después de muerto.

En mi opinión, más que el escrúpulo de evitar que se
sepa si dieron o no dieron el tiro de gracia, está preva-
lenciendo en toda esta conducta el deseo de hacer desapa-
recer los restos del Che: el temor a que pueda reclamarse
su cadáver por los familiares, que sea enterrado en un
sitio determinado y que se convierta —como ellos temen:
santuario— en un lugar de peregrinación de los revolucio-
narios. Esa es en mi opinión la razón fundamental de
todas estas cosas.

Es decir, que estas son más o menos las impresiones
que nosotros tenemos de los hechos como ocurrieron, la
evaluación de las noticias, toda esa serie de hechos ex-
traños y contradictorios que han ocurrido después.

Había algo que cuando hablábamos nosotros de esta
información, esta convicción, considerábamos nuestro deber
expresar, independientemente de que un estado de in-
certidumbre pudiera ser útil al movimiento revolucionario
—porque se nos planteaba como una cuestión moral, como
una cuestión de principios, un deber ante el pueblo, un
deber ante los revolucionarios en cualquier parte— a nues-
tro juicio quien puede salir beneficiado de que la incerti-
dumbre y la duda se perpetúen indefinidamente, quien
puede salir beneficiado de que dudas infundadas se
creen en las masas, es únicamente el imperialismo.

Un ejemplo como el del «CHE», nada ni nadie lo puede eliminar jamás

No vamos a pensar nosotros que los titeres imperialis-
tas de Bolivia, empeñados en aparecer como los servidores
de vanguardia del imperialismo, estén interesados en que
se dude de sus noticias. Es indiscutible que los titeres im-
perialistas en Bolivia están interesados en que se crea esa
noticia, porque está dentro de su papel, dentro de su rol,
dentro de sus aspiraciones, presentarse como titeres de
vanguardia.

Pero para los imperialistas, que son muy sutiles, no
debe caber la menor duda de que si después de eliminado
el Che pudieran disipar todo el impacto de
su conducta, de su ejemplo, de su consecuencia y heroica
—causa revolucionaria y dudar ese ejemplo, ese impacto, ese
hecho en el misterio, en la incertidumbre, en la duda,
y que puedan transcurrir cinco años, diez años, quince
años y veinte años y que su ejemplo quedara mitido en
ese misterio, entre la duda y la esperanza —esperanza natu-
ral) y esperanza lógica en todas las personas a quienes
esa muerte resultó particularmente dolorosa, esperanza ló-
gica en los simpatizantes, admiradores y en los revolucio-
narios de todo el mundo—, para el imperialismo, seguro
de que se ha librado físicamente del Che, su mayor aspi-
ración podría ser librarse también espiritualmente del Che,
encontrar alguna forma sutil de diluir en una vana ilusión,

que ningún hecho ulterior podrá comprobar y que si podría servir, en cambio, para especulaciones, juegos y juegos de noticias y de fantasiosos que empezaron a decir: "Lo vimos aquí", "lo vimos allá".

Cuando la fantasía se empeña en decir unas cosas u otras cosas, que después puede ser probado lo contrario, eso no nos preocupa. Durante mucho tiempo todo género de elucubraciones y fantasías se esgrimieron, y todo género de versiones y de interpretaciones acerca de la existencia del Che; montones de todo tipo de groseras afirmaciones, indecentes calumnias. Nunca eso nos llegó a preocupar fundamentalmente, porque los hechos, las realidades, algún día echarían por tierra todas las teorías y todas las interpretaciones de los equivocados de buena o de mala fe.

No nos preocupaba. Pero si nos tiene que preocupar el hecho de que se pueda suscitar una ilusión sobre una base falsa, que ningún hecho en la realidad podría contradecir, y que solo serviría para diluir en los años y en el más inabordable de los misterios el impacto de uno de los ejemplos más extraordinarios que se ha conocido en la historia, de lealtad a los principios revolucionarios, de integridad, de valor, de desprendimiento, de desinterés.

Porque los cantos de victoria de los imperialistas de que eso va a servir para desalentar la lucha revolucionaria, no tardarán en ser desmentidos por los hechos. Los imperialistas saben también la fuerza del ejemplo, la tremenda fuerza del impacto; y los imperialistas saben que si un hombre físicamente puede ser eliminado, un ejemplo como este nada ni nadie lo puede eliminar jamás. Y es lógico que se sientan profundamente preocupados.

La vida del «CHE», ha tenido la virtud incluso de impresionar y sembrar la admiración entre sus peores enemigos ideológicos

Ha sido universal el reconocimiento a las virtudes del Che por periódicos de todas las tendencias y todas las corrientes. Sólo por excepción, entre cientos de opiniones, se puede encontrar alguna opinión grosera de algún malvado. Porque la vida del Che ha tenido la virtud, incluso de impresionar y sembrar la admiración entre sus peores enemigos ideológicos.

Es un ejemplo casi único de como un hombre ha podido ganar el reconocimiento y el respeto de sus enemigos, de sus propios enemigos contra los que se enfrentó con las armas en la mano, de los que son enemigos ideológicos, y que han sido en cambio casi unánimes en expresar sentimientos de admiración y de respeto hacia el Che. Y es lógico que esto tenga que preocupar al imperialismo.

Y no son pocos, como algunas personalidades políticas, los que han afirmado que Europa se asombró de toda la relevancia y de toda la trascendencia que así tenía la noticia sobre el Che. Es como una especie de despertar a las realidades de estos tiempos.

Y nosotros creamos sinceramente y opinamos que, aunque el deber de decir la verdad está por encima de que pueda convenir o no pueda convenir — y eso era nuestra actitud —, debemos expresarle a los revolucionarios cual es nuestra convicción, nuestra absoluta seguridad, nuestra evaluación de la noticia y, además, este alerta para que no pueda el imperialismo utilizar la duda en su beneficio, para que no pueda el imperialismo dudar la duda y llevar a la inacción, a la inefertidumbre.

Porque incluso es posible que el hecho de que no exista en muchos revolucionarios la convicción, o exista la duda sobre la noticia, puede haberlos inhibido de expresarse, porque ningún revolucionario mientras tiene una esperanza acepta una noticia de esa índole. Y nosotros sabemos que los revolucionarios tienen confianza en la Revolución Cubana.

No se gana nada con mantener ilusiones falsas

Los revolucionarios tienen en todo el mundo una verdadera confianza en la palabra de la Revolución Cubana. Y nosotros hemos venido, una vez más, a hacer buena esa confianza, a hacer valadera esa fe que tienen en la palabra "out-vice" de esta revolución. Y por amargo que resulte, por doloroso incluso cuando circunstancias como las que exponía se presentan de dudas entre familiares allegados, no tengamos vacilación en cumplir ese deber. Pero, además, ¡qué sentido tendría para los revolucionarios mantener ilusiones falsas?

¿Qué se ganaría con ello? ¿Es acaso que los revolucionarios no debemos ser los más preparados para todas las circunstancias, para todas las vicisitudes, para todos los reveses incluso? ¿Es que acaso la historia de los revolucionarios o de los pueblos revolucionarios se ha caracterizado por la ausencia de golpes duros? ¿Es que acaso los verdaderos revolucionarios no son los que se sobreponen a esos golpes, a esos reveses, y no se desalientan? ¿Es que acaso no somos los revolucionarios precisamente los que preguntamos el valor de los principios morales, el valor del ejemplo? ¿Es que no somos acaso los revolucionarios los que creemos en la perdurabilidad de la obra de los hombres, de los principios de los hombres? ¿Es que no somos los revolucionarios los primeros que empezamos por reconocer lo efímero de la vida física de los nombres y lo perdurable y duradero de las ideas, la conducta y el ejemplo de los hombres, si ha sido el ejemplo el que ha inspirado y ha guiado a los pueblos a través de la historia?

No permitir que los enemigos de la revolución asuman la ofensiva ideológica y psicológica

Y así ocurrió siempre. Golpes más duros, durísimos golpes recibió nuestra revolución libertadora con la muerte de Martí y con la muerte de Maceo, y los recibieron muchos movimientos revolucionarios, y siempre se sobreponían a los reveses y a los golpes por duros que fuesen.

¿Quién podría negar lo que significa el golpe que es la muerte del Che para el movimiento revolucionario, el no poder contar ahora con su experiencia, con su inspiración, con esa fuerza de su prestigio que imponía temor a los reaccionarios? Es un golpe fuerte, muy duro; pero, sin embargo, nosotros estamos seguros de que él era más que nadie un convencido de que la vida física de los hombres no es lo principal sino su conducta. Y solo así se explica, sólo así encaja dentro de su personalidad y su acción ese desprecio absoluto por el peligro.

Y no debemos perder tiempo, ni permitir que los enemigos de la ideología, los enemigos de la revolución, asuman una ofensiva ideológica ni asuman una ofensiva psicológica para desalentar al movimiento revolucionario, sino que partiendo de la verdad y del reconocimiento de la verdad, y convirtiendo ese ejemplo en fuerza invencible, el movimiento revolucionario siga adelante, más firme y más decidido que nunca.

He cumplido con esta amarga tarea, no es tal vez un análisis absolutamente exhaustivo, pero baste decir que nosotros, analizando todo, absolutamente todo, todos nosotros, todos los dirigentes de la revolución, todos los que conocemos íntimamente la personalidad del Che, todos hemos llegado de una manera unánime y sin la menor duda a esta misma conclusión que les he expresado.

62

Acuerdo del Consejo de Ministros

En el día de hoy se reunió el Consejo de Ministros y adoptó el siguiente acuerdo:

"Por cuanto: El heroico Comandante Ernesto Guevara murió combatiendo por la liberación de los pueblos de América al frente del Ejército de Liberación de Bolivia.

"Por cuanto: El pueblo de Cuba recordará siempre los extraordinarios servicios que prestó el Comandante Ernesto Guevara, tanto en nuestra guerra liberadora, como en la consolidación y avance de nuestra revolución.

"Por cuanto: Su conducta encarna el sentimiento internacionalista que inspira la lucha solidaria de los pueblos.

"Por cuanto: Su infatigable actividad revolucionaria, que no reconoce fronteras, su pensamiento comunista y su inquebrantable decisión de luchar hasta vencer o morir en favor de la liberación nacional y social de los pueblos del continente y contra el imperialismo, constituyen un ejemplo de convicción y heroísmo revolucionarios que deberá perdurar imperecederamente.

"Por cuanto: El Consejo de Ministros acuerda lo siguiente:

"1º) Que durante treinta días, a partir de este acuerdo, la bandera nacional se izará a media asta, y durante tres días, desde las doce de la noche del hoy, se suspenderán absolutamente todos los espectáculos públicos.

"2º) Se declara como fecha de recordación nacional el día de su heroica caída en combate, quedando instituido el día desde el 8 de octubre como "Día del Guerrillero Heroico".

"3º) Se efectuarán cuantas actividades sean conducentes para perpetuar, en el recuerdo de las futuras generaciones, su vida y su ejemplo".

Del Comité Central del Partido

A la vez, el Comité Central de nuestro Partido acuerda:

1º) Crear una Comisión integrada por los comandantes Juan Almeida, Ramiro Valdés, Rogelio Acvedo y Alfo Zayas, presidida por el primero de los mencionados compañeros, para orientar y dirigir todas las actividades organizadas a perpetuar la memoria del Comandante Ernesto Guevara.


2º) Convocar al pueblo el próximo miércoles 18 de octubre, a las 8 de la noche, para efectuar una velada et lenne en la Plaza de la Revolución, a fin de rendir tributo al inolvidable y heroico luchador caído en combate.
¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

50

EL TESTAMENTO DEL CHE
(Continuación de la tapa)

" Si a nosotros, los que en un pequeño punto del mapa del mundo cum-
" plimos el deber que preconizamos y ponemos a disposición de la lu-
" cha este poco que nos es permitido dar: nuestras vidas, nuestro sa-
" crificio, nos toca alguno de estos días lanzar el último suspiro sobre
" cualquier tierra, ya nuestra, regada con nuestra sangre, sépase que
" hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos
" nada más que elementos en el gran ejército del proletariado, pero nos
" sentimos orgullosos de haber aprendido de la Revolución Cubana y de
" su gran dirigente máximo la gran lección que emana de su actitud en
" esta parte del mundo: "Qué importan los peligros o sacrificios de un
" hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la huma-
" nidad".



" Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y
" un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del
" género humano: los Estados Unidos de Norteamérica. En cualquier
" lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que
" ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo,
" y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hom-
" bres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de
" ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

"ID VELOCES Y VENGAD AL MUERTO"

Bolívar

"HASTA LA VICTORIA SIEMPRE"

Ché

"CREAR DOS, TRES... MUCHOS VIETNAM ES LA CONSIGNA"

Ché
